Prólogo

Plasmar en un libro el Mundial de Sevilla de 1987 casi cuatro decenios más tarde era poco menos que imprescindible porque ese acontecimiento debería incluirse entre los grandes hitos de la historia del deporte en España. Sé que puede sonar exagerado, y más si lo digo yo por mi implicación personal que explicaré después. Pero he aquí tres hechos objetivos, para que el lector se forme una opinión: 1) La rivalidad Karpov-Kasparov es la mayor y más politizada en la historia de todos los deportes individuales; 2) La retransmisión en directo de la última partida por TVE alcanzó una de sus mayores audiencias registradas: 13 millones de espectadores; 3) España es cada año, desde 1988, el país del mundo que organiza más torneos internacionales de ajedrez.

De los cinco duelos Karpov-Kasparov por el título mundial entre 1984 y 1990, el de Sevilla (cuarto) fue el más emocionante porque el vencedor disputó con un punto menos la última partida programada. Pero no el más escandaloso: el primero fue cancelado sin ganador en Moscú el 15 de febrero de 1985, tras cinco meses de lucha y una trifulca tal que mereció un editorial del *New York Times.* En un país, la Unión Soviética, donde el ajedrez era una pasión nacional masiva y un escaparate de la pretendida superioridad intelectual del comunismo sobre el capitalismo, Karpov simbolizaba el comunismo en decadencia, y Kasparov el espíritu renovador (*perestroika*) de Gorbachov; además, eran y siguen siendo dos de los mejores ajedrecistas (y, probablemente, deportistas) de todos los tiempos.

Aquel escándalo y lo ocurrido en los dos años siguientes –Kasparov se convierte en el campeón más joven (22 años) en 1985 (Moscú) y retiene el título en el duelo de revancha (1986, Londres y Leningrado)– estimularon la intención de una de las personas más entrañables que recuerdo: Rafael Cid (1940-2012), a la sazón presidente de la Federación Andaluza de Ajedrez. Cid me visitó en Linares (Jaén) en marzo de 1987, durante la final del Torneo de Candidatos Karpov-Sokólov, para decirme más o menos esto: «Veo que hay cierto interés en potenciales patrocinadores. Si vienes a Sevilla, lo compruebas y lo publicas en *El País* y en Radio Nacional, podemos lograr la sede del Mundial». Fui, vi que era verdad y titulé (26-3-1987): «Barcelona y Sevilla quieren organizar el próximo Mundial», porque también me constaba que el arquitecto Ricardo Bofill se estaba moviendo en la capital catalana.

Los meses siguientes fueron frenéticos, con demasiada improvisación, hasta que, en fecha tan señalada como el 12 de octubre (Día de la Hispanidad), se jugó la partida inaugural, todavía con olor a pintura en el escenario del magnífico teatro Lope de Vega. Pero bastó una semana para que el ambiente del Mundial se tornara en maravilloso, gracias a abundantes actividades paralelas en el adyacente Casino de la Exposición, donde varios excampeones del mundo comentaban las partidas para un público tan heterogéneo que mezclaba a escritores (como Saramago, posterior Premio Nobel), políticos, toreros y periodistas de renombre. Ese trajín incesante facilitó mucho mi trabajo durante los tres meses más intensos de mi vida profesional: además de la cobertura para el periódico y la radio, presentaba un programa especial diario de TVE.

No todo fue de color de rosa. Y hubo corruptelas, inevitables porque son consustanciales a todas las federaciones mundiales de cualquier deporte. Una de mis crónicas más ruidosas fue la derivada de este artículo del reglamento de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE): «Los principales [jugadores, acompañantes, directivos, etc.] podrán comer y beber cuanto quieran, donde quieran y cuando quieran a costa del Comité Organizador». Pero eso es una minucia si se compara con el valor publicitario de los miles de veces que se mencionó a Sevilla en medios de comunicación del mundo entero cada día durante tres meses, a cinco años de la Exposición Universal de Sevilla de 1992.

Un acontecimiento rentable, titulé mi crónica desde Sevilla el 22 de noviembre. Pedro Rodríguez de la Borbolla, presidente del Comité Organizador: «Los aproximadamente 500 millones de pesetas presupuestados para este Mundial constituyen una excelente inversión, desde este punto de vista. Téngase en cuenta que se han acreditado más de 600 periodistas y 17 cadenas de televisión». Florencio Campomanes, presidente de la FIDE: «Ningún evento deportivo dura dos meses y medio. El número de impactos publicitarios que se logran durante ese tiempo en todos los medios de comunicación del mundo resulta difícilmente superable». Francisco Benegas, director de Andaluza de Congresos: «No hay dinero para pagar tantas menciones de la ciudad de Sevilla». Por otro lado, confío en que algún experto calcule algún día cuánto aportan al turismo cultural en España los centenares de torneos internacionales que se disputan cada año desde 1988, gracias al enorme impacto del Mundial de Sevilla (sin menospreciar, claro está, el trabajo de sus organizadores).

Precisamente uno de ellos (y de los más admirados) es el autor de este libro, Joaquín Espejo, artífice principal del torneo Ciudad de Dos Hermanas y árbitro hasta que se jubiló del Magistral Ciudad de León, dos de las competiciones hijas del Mundial de Sevilla que lograron una gran repercusión internacional. Persona de muy vasta cultura y muy viajera, con cuarenta años de experiencia como directivo de la Federación Sevillana, Espejo

cuenta desde muy adentro lo que aconteció en el Lope de Vega y todos los hechos conectados porque fue también uno de los árbitros de aquel duelo histórico. Y quienes le conocemos bien damos fe de que su relato es muy fiable.

El rey Alfonso X, *El Sabio*, en su maravilloso *Libro de ajedrez, dados e tablas*, escrito en Sevilla en 1283, deja claro el mensaje de que el ajedrez es un magnífico instrumento para la buena convivencia de musulmanes, judíos y cristianos; y también de hombres y mujeres, niños y mayores; asimismo subraya su utilidad educativa. Mas de 700 años después, el ajedrez lanzó desde Sevilla un mensaje de interés universal. Y hoy, casi cuarenta años más tarde, este libro nos recuerda que pensar puede ser muy divertido en un mundo donde cada vez se piensa menos.

Leontxo García, Irún, septiembre de 2026

11

□ **Anatoly Karpov**
■ **Garri Kasparov**
Campeonato del Mundo de Sevilla, 09.11.1987
Defensa Grünfeld

Esta partida coincide con el segundo aniversario del día en el que Kasparov obtuvo el campeonato del mundo tras ganar la última partida del *match* de Moscú.

1.d4

Una ovación del público acompañó el trayecto de Karpov desde el coche oficial hacia el escenario. Karpov comentó: «El público puede recibir fría o calurosamente y puede influir en los jugadores, pero creo que esto afecta más a Kasparov. Está acostumbrado a que le vitoreen y a que lo apoyen mayoritariamente el público y la prensa. Yo doy menos importancia a estos aspectos, aunque no me son completamente indiferentes. Simplemente no juego con el público. No soy tan joven como para tratar de gustar cambiándome a mí mismo e influir en la gente o los medios de comunicación».

1...♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 d5 4.cxd5 ♘xd5 5.e4 ♘xc3 6.bxc3 ♗g7 7.♗c4 c5 8.♘e2 ♘c6 9.♗e3 0-0 10.0-0 ♗g4 11.f3 ♘a5 12.♗xf7+

Vuelve a plantearse un nuevo duelo teórico como resultado de la variante Sevillana de la Defensa Grünfeld, sin lugar a dudas la gran aportación teórica de este *match*. Como es fácil de adivinar, estas primeras jugadas fueron realizadas a un ritmo prácticamente de *blitz*, tratando de reservar minutos de reloj para las seguras complicaciones que surgirían posteriormente.

12...♖xf7 13.fxg4 ♖xf1+ 14.♔xf1 ♕d6

Kasparov vuelve aquí a jugar como en las partidas quinta y séptima del *match*.

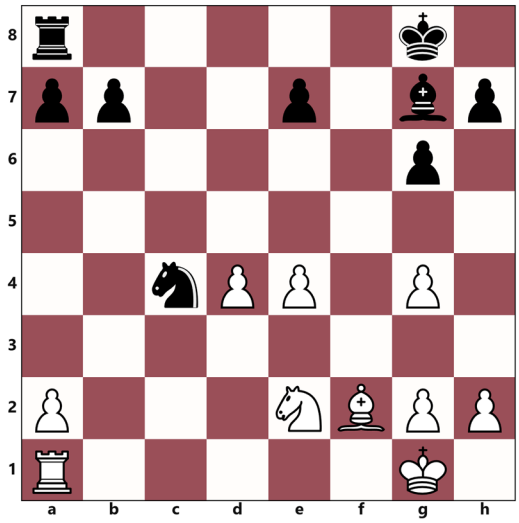
15.♔g1

Aquí Karpov se aparta de la jugada 15.e5, empleada anteriormente con éxito, con punto y medio sobre dos.

15...♕e6 16.♕d3

Es una manera de devolver al peón. Gufeld señaló desde la sala de prensa que no interesa al negro 16...♕xg4, ante 17.♖b1, con ventaja posicional blanca derivada de la mala posición del caballo negro en "a5". También sería posible 17.dxc5 ♘c6 18.h3 ♕c8 19.♖b1 ♔h8 20.♘d4, con mejores perspectivas para el blanco por la insuficiente compensación por el peón de menos negro, aunque en la partida Ramsdal-Brunello de 2024 ganaron las negras.

16...♕c4 17.♕xc4+ ♘xc4 18.♗f2 cxd4 19.cxd4



19...e5!

El signo de admiración es de la crónica de Tamaz Georgadze, que señala aquí que el negro consigue así definir el centro y obtener la casilla "d6" para atacar el peón de "e4" con su caballo.

20.d5 ♗h6 21.h4 ♗d2 22.♖d1 ♗a5

Georgadze sugiere 22...b5, movilizando los peones del ala de dama y critica que el alfil vaya a una casilla algo pasiva. Podría seguir con 23.♘c1 a5 24.♘d3 ♗c3 25.♘c5 ♘d6 26.g5 ♖c8 27.♘e6, con igualdad.

23.♖c1 b5

Desde la sala de análisis Mark Taimanov analizaba la variante 22...♘d6, y afirma que después de las jugadas 23.♘g3 ♗b6 24.♗xb6 axb6 25.♖c7 ♖a4! 26.♖d7 ♘xe4, las negras consiguen igualar.

24.♖c2 ♘d6 25.♘g3 ♘c4 26.♘f1 ♘d6 27.♘g3 ♘c4 28.g5

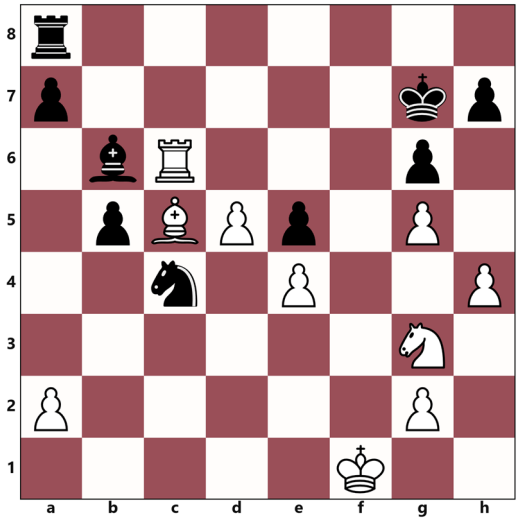
Karpov decide continuar la lucha rechazando la repetición de jugadas. Hasta aquí ambos contendientes llevaban consumido aproximadamente una hora de reloj lo cual hacía presagiar relativa tranquilidad de cara al control de la jugada 40. No obstante las siguientes jugadas se realizaron mucho más lentamente.

28...♔f7

Kasparov reflexionó durante casi 40 minutos para realizar esta jugada, en posición difícil.

Stockfish se decanta por la variante 28...a6 29.♔f1 ♗b6 30.♔g1 ♗xf2 31.♔xf2 ♔e7, con ligera ventaja blanca en el final y perspectivas de explotar su ventaja material de un peón. Bronstein está de acuerdo con el análisis de la computadora y Makarichev sugirió activar la torre negra vía "f8" y "f4".

29.♘f1 ♘d6 30.♘g3 ♘c4 31.♔f1 ♔e7 32.♗c5+ ♔f7 33.♖f2+ ♔g7 34.♖f6 ♗b6 35.♖c6??



Grave error que cuesta la partida a Karpov en posición favorable (+1.4 según *Stockfish*) pues tras la reacción del negro se pierde como mínimo la calidad. La expresión de la cara de Kasparov durante los minutos que tardó en contestar es de una ambigua sonrisa que fue muy comentada en la sala de prensa, tras el largo silencio que siguió a la jugada errónea de torre del aspirante.

En la sala de análisis se hizo un sepulcral silencio al contemplarse por el monitor esta jugada y, pasados unos segundos, comentó Sosonko: «Aquí pasa algo impresionante. Ha dado la vuelta toda la partida. ¿Qué es esto? Karpov se ha hundido: es su error más gordo en toda su carrera ajedrecística». Con cierta sorna, un aficionado comentó que habían empezado ya los regalos de Navidad.